

RECORDAMOS A GONZALITO EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO.

El 17 de setiembre se realizó, en la Escuela Experimental de Malvín, un homenaje al escultor compatriota Armando González “Gonzalito”, organizado por el Centro Cultural La Experimental y la Fundación Rodney Arismendi, en el marco de una exposición de fotografías provenientes del acervo de la Fundación. Se contó con la invaluable colaboración del Centro de Fotografía de la IMM. Se recibieron varias adhesiones, entre ellas, del Consejo Municipal E y la Alcaldesa Susana Camarán, del diputado Jorge Orrico, del Consejo Vecinal de la Zona 7, de la revista *Estudios* y del Prof. Gonzalo Halty.

Compartimos las palabras de Pilar Olascoaga y Álvaro Méndez, así como la actuación del grupo musical “El cuarteto del amor”, que pusieron una nota de alegría y entusiasmo al acto.

INTERVENCIÓN DE PILAR OLASCOAGA

En nombre del Centro Cultural La Experimental agradezco a todos ustedes, que nos acompañan en la inauguración de esta muestra fotográfica.

Este centro cultural barrial vio la luz gracias a la nueva modalidad del Presupuesto Participativo, bajo la administración del Intendente Ricardo Ehrlich y a la idea de articular recursos desaprovechados de distintas instituciones. Fue así que, siguiendo la idea de un concejal vecinal hoy fallecido, el señor Domingo Pistoni, se vislumbró el camino de utilizar este espacio como centro cultural de la zona. Junto a los escolares, las maestras y los padres de la escuela, se impulsó la propuesta de reformar esta sala, obteniéndose los votos necesarios en el presupuesto participativo.

Hoy contamos con este espacio cultural que, además de artistas consagrados, ve pasar grupos barriales y en formación, presentación de libros, obras teatrales y exposiciones, pero que también pretende ser el lugar de ensayo de elencos estables. En este sentido, albergamos talleres de teatro y apostamos a formar un núcleo de orquesta infantil y juvenil, con el convencimiento de que con cultura y educación mejoraremos nuestra sociedad, pues la cultura es el verdadero agente de ascenso social.

Cuando nos planteamos hacer este homenaje y esta muestra fotográfica un joven padre de la escuela nos preguntó: “¿Gonzalito, el escobillero?”. Entonces nos preguntamos si estábamos en el camino correcto homenajeando a gente que vivió hace tanto tiempo. Nos planteamos si valía la pena rescatar del olvido a Gonzalito, un vecino nacido hace cien años. La respuesta fue que por supuesto estaba bien hacerlo porque tenemos que conocer a los personajes que



dieron carácter a este barrio, y porque parafraseando a Alejandro Dolina decimos que no podemos estar ajenos a las delicadas tribulaciones de la ética y de la estética, del arte y la metafísica, del amor y de la amistad, de la ciencia y la milonga, que de alguna manera Gonzalito resumió a través de su vida.

Hoy sentimos que en esto de defender el proyecto, vibrar con los logros y entusiasmarnos con la construcción de una sociedad nueva, conocer algo de la vida de Gonzalito que luchó contra el individualismo que hoy espanta los sueños colectivos, es un aliciente para seguir adelante.

Por eso dejamos con ustedes al profesor Álvaro Méndez que nos va a hablar de la vida de Gonzalito.

Gracias

INTERVENCIÓN DEL PROFESOR ÁLVARO MÉNDEZ

Buenas noches. Es una noche especial para la Fundación porque esto es la concreción de un esfuerzo de años por rescatar del olvido a Armando González, Gonzalito. Estamos muy contentos porque en esta exposición fotográfica, después de haber trabajado mucho para la repatriación de sus restos, que descansaban en Bulgaria donde falleció en 1981, en el exilio. Fue un esfuerzo muy grande que hizo la Fundación Rodney Arismendi para buscar alternativas para el rescate de una memoria que necesita el país.



Entonces, a los vecinos de Malvín, a los amigos del Centro Cultural La Experimental, a los amigos de la Fundación, decimos que nos sentimos muy contentos. Iniciamos aquí lo que esperamos que sea una exposición itinerante de estas fotografías de Gonzalito, para poder llevar la vida de este escultor uruguayo y su obra, a los distintos rincones del país y, sobre todo, a los lugares donde existen obras de Gonzalito. Esta acción de la Fundación va en esa dirección de buscar rescatar del olvido de algunos elementos que son fundamentales: el exilio de los uruguayos, el exilio de

compatriotas que se tuvieron que ir en los períodos oscuros de la dictadura cívico-militar, es parte de la historia de nuestro país. Y si aún la historia académica empieza a estudiar ese pasado, muchas veces se queda en algunas anécdotas de lo que ocurrió en nuestro país, pero poco se estudia lo que fue el exilio y lo que fue ese período tan duro para muchos compatriotas.

Pero no solamente es un rescate del exilio político sino también de lo que fue la persecución por la dictadura cívico-militar de los artistas e intelectuales uruguayos. Entonces Armando González resulta una figura entrañable. Un escultor, un artista, que provenía de una familia

humilde del Barrio Sur y que fue perseguido por su orientación ideológica y partidaria, ya que él pertenecía al Partido Comunista del Uruguay y era parte de su dirección, pero también por su labor artística.

Por eso se trata de un doble rescate. Debemos ver cómo los artistas nacionales están perdidos, como sus estatuas están en las plazas pero hay poco conocimiento de ellos.

Una anécdota muy pequeña. Yo me acerco a Armando González como un trabajo para Historia del Arte II en el Instituto de Profesores Artigas y cómo yo estaba en la Fundación Arismendi, Alcira Legaspi me decía *“¿Por qué no trabajás sobre Armando González?”* Yo no lo conocía. No tenía idea de él. A partir del estudio, a partir de la investigación, fui acercándome a la figura de Gonzalito. Y me fui acercando también a las obras que uno podía identificar en la ciudad: Enriqueta Compte y Riqué en esa hermosa plaza de juegos para niños en el Parque Rodó, por ejemplo.

Pero lo que quería contarles era lo siguiente: cuando voy a presentar el trabajo sobre Armando González, la profesora de Historia del Arte, muy estudiosa, con mucho conocimiento y viajes realizados para investigar en Europa a determinados artistas, no tenía ni idea de quien era Armando González. Lo importante no es el nombre. Lo importante es que una profesora de Historia del Arte desconocía una figura que –a pesar de que tal vez no pueda ubicárselo en la vanguardia artística, aunque no haya innovado en elementos centrales en la pintura o en la escultura–, era una figura de peso en nuestra cultura.

Si uno analiza la cantidad de premios obtenidos por Armando González se asombra. Llegó a vivir de esos premios. Además, si analizamos las obras expuestas en espacios públicos como el *Artigas*, que está precisamente en Artigas, veremos que se trata de realizaciones monumentales.

Sin embargo hay muy poco conocimiento de ellas. Por lo tanto estamos buscando esta doble función: rescatar la memoria del exilio político pero también aportar un granito de arena a la cultura nacional y rescatar de este olvido tan fuerte a la figura de Armando González. Y nos parece fantástico que sea aquí en La Experimental que estemos inaugurando esta muestra fotográfica. Y nos parece fantástico primero que sea una escuela pública. Armando González trabajó en algunos proyectos con la escuela pública, en Pirarajá, departamento de Lavalleja, donde realizó murales.

Pero también por el barrio, por su barrio de Malvín. Cuando estaba investigando hablé con conocidos de Gonzalito y ellos decían que su rancho era un lugar de peregrinaje, de encuentro, por donde pasaban figuras artísticas e intelectuales de nivel nacional y de nivel mundial. Ahí podemos ver algunas fotografías con Pablo Neruda o Alfredo Siqueiros. Eran famosas aquellas tertulias o tenidas en que trabajadores, artistas e intelectuales discutían de arte pero también de la realidad del país.

Esta es otra cosa que debemos tratar de Gonzalito. No esperen aquí un análisis de su obra. No soy un experto en eso. Se trata de algunos elementos de su ser. En Gonzalito la figura del

artista no va separada del hombre y el hombre no va separado de su acción social y política ni de la realidad.

Hoy vemos muchas veces artistas e intelectuales que parecen separados de su entorno. Armando González no era uno de esos. Vivía consustanciado con los problemas de su país y el mundo y así lo vamos a ver en las grandes luchas y en la solidaridad con el pueblo español durante la Guerra Civil Española, con los aliados en la Segunda Guerra Mundial, con la Unión Soviética, en la lucha contra el fascismo, la solidaridad con la Revolución Cubana y así lo vamos a ver en todos los momentos políticos y sociales más importantes.

El artista involucrado en la acción, con sus hermanos, con su pueblo. Su obra va a estar estrechamente vinculada a su militancia. Por eso hará del *Artigas* su gran obra. Más de diez años le costó realizarla y con mucho esfuerzo, porque ni siquiera le llegaba la plata del premio. Y tuvo que vender cosas y hacer grandes sacrificios para terminar su estatua. Pero a demás la figura del *Artigas* que él quería establecer, cercana a su pueblo en una plaza pública de nuevo tipo que pensó para la ciudad de Artigas.

Armando González representa muchas cosas.

Representa el exilio político, representa la cultura agredida y representa a los artistas que hoy debemos recuperar. Yo los invito a que, después de revisar el folleto, pasen a mirar nuevamente el monumento a Enriqueta Compte y Riqué. Yo soy profesor y a menudo debo dar a conocer a los alumnos la obra de artistas europeos que no vivenciamos, pues no es posible llevar a los muchachos a ver las obras. Y cuando fui investigando, cuando me fui encariñando con el personaje, cuando uno observa la escultura, ahí, interpreta al hombre, al artista.

Y cuantas esculturas andan por el país de cuyos autores nada sabemos. Por lo tanto es una doble acción la que intentamos con Armando González.

Dijimos ya algunas cosas sobre su vida. Que provenía de un hogar humilde, que va a hacer sus estudios en la Escuela Industrial, pero trabajando siempre, al punto que parte de su experiencia va a venir de ese trabajo que realizó desde muy joven, desde los 15 años.

Y desde muy temprano ganará premios que, a veces, sin embargo no se efectivizan, como en el caso del concurso de 1950 en que el medallón de Armando González mereció el primer premio. La comisión encargada de su realización no cumplió su tarea. ¿Pero por qué? Porque Gonzalito había dibujado a Artigas delante de unas chimeneas, asociando al prócer al mundo del trabajo. Y así le pasó otras veces.

En los años en que el escultor trabajó su *Artigas*, el modelo de yeso y luego la estatua, que estaban en su rancho de Malvín, fueron objeto de muchos ataques; tal vez no perdonaban que fuera Gonzalito el que estaba esculpiendo al jefe de los orientales.

Y si leen el folleto verán que es desgarrador como termina el proceso de esta escultura, pues es hurtada del taller por los militares. Y es llevada a Artigas y emplazada en un lugar y de una manera que ni Gonzalito ni la comisión respectiva habían aceptado, no pudiendo participar casi en esta etapa.

Entonces nos da mucha alegría rescatar obra y vida de Gonzalito. Rescatar su arte. Hoy podemos decirles que, aunque él no pudo volver a su país, estamos contentos de que sus restos descansen en su país y de que estamos trabajando en rescatar del olvido de esta figura fundamental.

El día de su regreso, decíamos lo que fue la figura de Armando González y la importancia de la izquierda y el Partido Comunista en el arte. Grandes artistas e intelectuales de estas fuerzas contribuyeron a forjar una concepción del arte, y a forjar así parte de lo que somos. En el año 71', en el acto de fundación del Frente Amplio, ante aquella multitud esperanzada que buscaba alternativas a la realidad que se vivía, está la figura de Gonzalito plenamente. Primero porque la gran pancarta de Artigas y de Seregni que estaba detrás del estrado había sido hecha por Gonzalito, pero también estaba el monumento a Artigas en la explanada municipal. Y están las palabras de Seregni diciéndole al prócer a través de aquel monumento: *"¡Guíanos!"*

Entonces, en ese hecho tan importante podemos ver completa la figura de Gonzalito. El escultor, el creador de afiches y pancartas y el hombre comprometido.

Por tanto agradecer que hayan venido. A disfrutar de la muestra, a seguir recordando, a seguir participando. Y saber que es necesario seguir buscando una sociedad más justa y solidaria, como la quería Gonzalito.

Muchas gracias.

